



Cultura&Entretención

Comente la columna de Juan Manuel Vial sobre Isabel Allende en loteria.com

COLUMNA

Isabel del alma nuestra

Sorprende que de lo primero que se le ocurrió comentar a Isabel Allende no más recibir el Premio Nacional de Literatura fue que "nadie puede decir que es un premio político", cuando pocas veces hubo un reconocimiento más politizado que el que recibió el día jueves además de los ex presidentes de la Concertación, además de una benevolencia transversal de parlamentarios, y además de una campaña nacional que se quisiera cualquier candidato a diputado, con buena parte de la prensa a su favor. Isabel Allende contó desde el principio con el apoyo de los dos escritores que admitieron públicamente a la campaña presidencial de Piñera: Roberto Ampuero y Jorge Ildarías.

Después de eso, sólo restaba seguir un guión más o menos predecible: ella, en orden a obtener el reconocimiento, se desplazará por la esquina que más le conve-



Juan Manuel Vial

Crítico literario

Gozo con esa versión de Chile que a la distancia se ha inventado Isabel Allende, una versión teñida de conceptos New Age californianos.

nía, absteniéndose de hacer declaraciones de índole literaria y cuarbolando, cada vez que la ocasión lo permitiera, un discurso de amor político, que en su versión más exacerbada llegó a asegurar que el pueblo mismo la aclamaba. Sin embargo, el libro mencionado dejó un cabo suelto: ¿Por qué los mandamases de la Concertación jamás le dieron el premio?

Entre los muchos argumentos extraliterarios que se usaron para favorecer a Allende está el que ha sido una embajadora de Chile en el mundo, especialmente en Estados Unidos. El éxito en el país del Norte pesó bastante a la hora de premiarla, pero entre los estribos que dieron el vamos nadie reparó en que la trascendencia real de Allende en la escena literaria estadounidense es, por decir lo menos, ambigua: sus libros han sido consagrados en el talk show de Oprah Winfrey, es cierto, pero, por el otro lado, Ha-

rold Bloom, autor de *El canon occidental*, ha dicho que la literatura de Allende le parece muy mala.

Una opinión diferente, llena de entusiasmo, manifestó el Presidente Piñera cuando lo consultaron acerca del triunfo de Allende. El Mandatario se declaró gran lector de su obra y destacó "Inés de Suárez" (*Más del alma mía*), libro que "nos ha enseñado aspectos de nuestra propia historia y del mundo". La mención es sumamente útil, puesto que esa novela sintetiza buena parte de la promesa narrativa de la presidenta: allí la fórmula del éxito se aprecia más nítida que nunca, y allí, en esa Inés, se reconoce a una escritora que maduró hasta el límite de sus posibilidades.

La fórmula es sencilla: investigar hasta donde den las ganas a un personaje histórico, rellenar los vacíos documentales con "intuición", hacer caber episodios del corazón y administrar consignas de nuestros tiempos (que aun así, están pasaditas de moda) dentro un contexto que, en el caso de Inés de Suárez, se remonta a las últimas décadas del siglo XVI.

La simplicidad, como se sabe, acarrea riesgos: caricaturizar a la heroína bienamada, debilitar a punta de fantasías, delirios y ar-

bitrariedades una visión títil o verosímil de la historia. Otras veces, más que riesgos, la fórmula implica tropezones monumentales, como el de comparar a las mujeres con cucarachas.

Yo no le daría mayor importancia a las que, según la opinión general, son las mejores obras de Isabel Allende: *La casa de los espíritus* y *Paula*. El primero es un buen ejemplo de libro catuño y el libro toca una intimidad que aquí no corresponde calificar. A mí me divierte mucho más otro libro, *La suma de sus días*, aquel simpático cuento biográfico que la autora publicó hace tres años. Me agrada su humor de se cretaria picaresca: le llama "piripicho" al peno y confiesa que su fantasía sexual consiste en que *El Zorro* trepe por su balcón y le hace el amor "con la sabiduría y paciencia de Don Juan"; también apreció su devoción por la corrección política. Pero, por sobre todo, gozo con esa versión de Chile que a la distancia se ha inventado Isabel Allende, una versión teñida de conceptos New Age californianos que resulta tan improbablemente cercana. El azar, acompañado de cierto guiño paradójico, ha querido que en el espejo de la celebración de la chilenedad le haya tocado a ella el honor.

Isabel del alma nuestra [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel del alma nuestra [artículo] Juan Manuel Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile